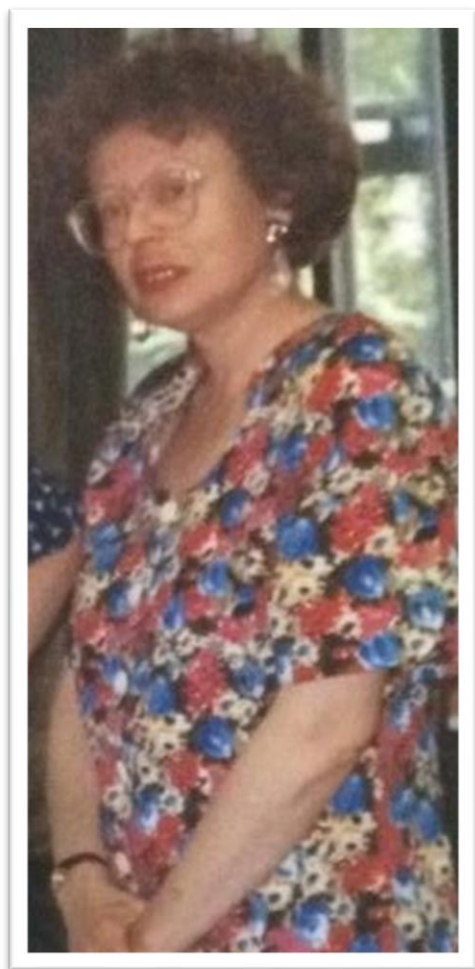


SEMBLANZA: RECORDANDO A LA PROFESORA AURORA CANO

Noviembre de 2020

“Agradecida por todo lo que nos hizo aprender rebuscando entre manuscritos... ¡Y lo divertido que lo hacía!”

Marta Saldaña, doctora por el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.



“Los recuerdos, imágenes, hechos y situaciones relacionados con la compañera y colega Aurora Cano Ledesma, recién fallecida, tienen para mí un sabor especial y ocupan un lugar excepcional en mi memoria. Disfruté de su amable compañía durante largos años en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la UAM. Una mujer calmada, tranquila, generosa, afable y siempre dispuesta a escuchar. Una profesora querida por sus compañeros y por sus alumnos. Aplicada en su trabajo, altruista y a la vez observadora. Tenía una memoria prodigiosa y se acordaba de detalles que los demás olvidaban con frecuencia.

En el campo académico, enseñó durante décadas asignaturas de lengua árabe, historia de la lengua árabe y la que fue su preferida: la ciencia en el islam. Aurora presentó su tesis doctoral en nuestra misma universidad sobre la poetisa iraquí Nazik al-Mala'ika bajo la dirección del profesor Martínez Montávez. Cuando le conté que al-Mala'ika había sido mi profesora en la Universidad de Bagdad, ella se alegró muchísimo y no dejó de preguntarme por la prestigiosa poetisa. En ocasiones yo las

comparaba y encontraba entre ellas cierto parecido: una educación exquisita, delicadeza en el trato y elegancia en la conversación.

En los últimos años de su carrera académica Aurora completó la publicación de su gran obra: la indización de los manuscritos árabes del Escorial. Un esfuerzo ímprobo que le requería trasladarse semanalmente durante años a esta ciudad para culminar un trabajo relevante y necesario iniciado por el sacerdote libanés Miguel Casiri a mediados del siglo XVIII.”

Waleed Saleh Alkhalifa, profesor titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

“Seguramente fue un día de octubre de 1976 cuando vi a Aurora por vez primera. Éramos un grupo de cinco estudiantes que llegábamos al departamento para cursar una carrera novedosísima por entonces en la UAM y de la no sabíamos apenas nada. Enseguida descubrimos dos cosas: una, que por allí había otros cinco estudiantes (ellos y nosotros seríamos luego las dos primeras promociones de la especialidad) y dos, que sumados los diez éramos menos que el grupo de jóvenes profesores que conformaban el cuerpo docente de aquel pequeño y dinámico departamento. Ella no me dio clases, así que sólo llegué a tratarla y conocerla bien a partir de 1985. Desde entonces y durante muchos años compartimos despacho, uno muy grande que luego se deshizo en una de las varias remodelaciones del departamento. Aurora era una persona muy responsable y discreta, seria y al mismo tiempo dulce y suave de trato. Si hubo algún pequeño desencuentro mientras fue directora, supo solventarlo bien para que no afectase a la relación. No le gustaban las discusiones y sabía mediar.

Siguiendo el *zeitgeist* de aquellos años en el departamento, hizo su tesis sobre Nazik al-Mala'ika, una poeta y teórica literaria iraquí, aunque lo que de verdad le gustaba era la ciencia islámica medieval, la medicina en particular. Así que, cuando pudo, comenzó a frecuentar la Biblioteca del Monasterio de El Escorial –sola o en compañía de estudiantes- y de ahí nacieron sus varios volúmenes sobre la indización de los manuscritos árabes. Disfrutó mucho en esas breves y continuas estancias semanales. Y creo que ese espíritu científico que tenía lo aplicaba perfectamente a su estudio y docencia de la lengua árabe. Era sumamente metódica y analítica con la morfología, de la que conocía todas sus regularidades e irregularidades. Cualquier duda sobre cualquier rareza de una forma derivada de un verbo “sano” o “enfermo” que tuviéramos los demás, nos la resolvía al instante. Era fantástica. Se jubiló bien, cuando lo decidió ella y las circunstancias administrativas se lo permitieron, y a gusto. Y dejó en nosotros, sus compañeros, un excelente recuerdo. Descanse en paz.”

Nieves Paradela Alonso, profesora titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

AURORA CANO, LA ARABISTA Y LA COMPAÑERA

“Cuando entré como profesora asociada en 1989 en el departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la UAM me ubicaron en un enorme despacho que compartíamos cinco profesores. Uno de ellos era Aurora Cano. Desde entonces me acogió con el cariño y simpatía que la caracterizaban y fue fiel a esa amistad siempre. Aurora repartía afecto y empatía entre todos los colegas que compartimos con ella años de universidad. Siempre amable, discreta, nunca estridente. Tuvo ocasión de demostrarlo sobradamente cuando en 2001 asumió la siempre complicada dirección del Departamento. Es por ello que mi breve recuerdo a nuestra colega desaparecida el pasado 6 de noviembre quiere resaltar no sólo lo académico sino también lo personal, porque Aurora era arabista, pero también una gran compañera.

Durante años, el café de todas las mañanas y los trayectos en su coche hasta la Universidad se convirtieron en una agradable rutina a través de la cual fui conociendo a la generosa persona que era y a la entusiasta investigadora que sin alharacas llevaba a cabo un trabajo sistemático e íntimo en torno a los manuscritos árabes de la Biblioteca de El Escorial. Por ellos, había acabado abandonando su primera línea de investigación en torno a la literatura árabe contemporánea, y concretamente sobre la poetisa iraquí Nazik al-Mala'ika. "Mi señora", como ella la llamaba familiarmente.

Pero su verdadera vocación la encontró en El Escorial entre sus manuscritos. Aunque siempre atemperada en su conversación, no por ello dejaba de traslucir el gran disfrute que le aportaba su visita semanal al Escorial -a la que nunca faltaba- sus charlas con el bibliotecario Teodoro Alonso, sus avances con la investigación, y su descubrimiento de algún que otro manuscrito "olvidado" en los inventarios llevados a cabo por Casiri en 1760 y Derenbourg en 1884. De lo que dio cuenta en un artículo en la revista Al-Qantara en 1998. Y de esa alquimia entre ciencia y emoción surgió su principal aportación científica: los tres volúmenes de su Indización de los manuscritos árabes de El Escorial. Y digo su "principal" no sólo por la magnitud del trabajo, sino porque fue en la que puso su corazón de arabista.

De otra alquimia tan suya, la de su docencia en lengua árabe y su interés por la ciencia en el mundo islámico -a la que dedicó diversos estudios publicados en España y en Francia- nació su Léxico de términos árabe-español: astronomía, matemáticas, editado por el servicio de publicaciones de la UAM.

Su mente analítica y matemática la convirtió en una excelente profesora de lengua árabe, docencia que caracterizó su labor en la licenciatura de Estudios Árabes e Islámicos. No creo que ni un solo alumno, ni un solo compañero de la Universidad que haya conocido a Aurora Cano no conserve un cálido y afectuoso recuerdo de ella.

Nosotros tampoco te olvidamos, Aurorita".

Gema Martín Muñoz, profesora titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales

"La noticia de la desaparición de nuestra querida profesora y colega Aurora Cano me he hecho retroceder en el tiempo, a las aulas en las que entonces me formé y en las que tanto aprendí de ella. Amante de la lengua árabe, conocedora de su belleza y de su equilibrio, de sus clases atesoro el recuerdo de todo lo aprendido, de todo lo disfrutado y del trabajo concienzudo, sereno y constante que exigía. Y de Nazik al-Malaika, con su verso libre y Enamorada de la noche... Allí donde esté. "

Ana Planet Contreras, profesora titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

"Adiós Aurora, adiós:

Siempre te recordaremos como una muy buena compañera y amiga. Comparto plenamente esa común apreciación, pero, además, entre nosotras hubo siempre una total confianza. Cuando fuistes directora del Departamento, yo fui la subdirectora y tuve que sustituirte mientras estuviste de baja por enfermedad. En esa circunstancia especial, tanto Waleed Saleh, que era el secretario académico del Dto. en ese momento, como yo, intentamos repartirnos el trabajo correspondiente y hacerlo de la mejor forma que supimos hasta tu alta. Luego cuando me tocó a mí pasar una malísima temporada, fuiste comprensiva y te ofreciste, junto con otros muchos compañeros y compañeras, para sustituirme en las clases que no pude impartir. De tu competencia como docente e investigadora, me vuelvo a permitir convertirme en portavoz de todos para darte la más alta apreciación. Por todo ello, así como por tu amabilidad y dulzura, no te olvidaremos nunca.

Descansa en paz.”

Elisa Molina, ex profesora titular del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

“Asistir a las clases de Aurora fue un verdadero placer, por su cercanía y su calidez, y un privilegio, por su profundo conocimiento y su pasión por la lengua árabe. A muchas y muchos de sus estudiantes nos hizo, además, otro gran regalo: el de llevarnos a conocer los manuscritos árabes de la biblioteca de El Escorial, auténticos tesoros que ella conocía tan bien. Su generosidad y su alegría quedan en nuestro recuerdo, y acompañamos en el sentimiento a su familia por su gran pérdida. Descanse en paz.”

Marta García Novo, secretaria académica del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

“Una persona que rara vez hablaba de lo que hacía o dejaba de hacer y, sin embargo, hizo muchísimo en el arabismo español. Su labor en El Escorial -el esmero y profesionalidad con que catalogó los manuscritos árabes que yacen en la biblioteca del monasterio- así lo atestigua. Es de justicia reconocer su enorme mérito; y su buen hacer como docente, así como el trato afable y respetuoso con el que siempre agasajó a sus colegas y a los estudiantes e investigadores en general. Puedo dar fe de ello, desde el momento en que me reincorporé al departamento, ya como docente, y Aurora, en su condición de directora, me puso ante el espejo de una profesión en la que ella supo aunar, en las dosis adecuadas, docencia, investigación y gestión. Bien se le ha de aplicar la sentencia من أبدع في حياته يموت مبتسم. Que su recuerdo nos haga sonreír siempre.”

Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, director del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales.

“Me extrañó mucho no recibir su felicitación navideña. Hablamos por última vez el día de su cumpleaños, el 5 de octubre. Estaba desanimada, parca en palabras, pero cómo iba a imaginarme que sería la última vez que íbamos a hablar

Desde que se jubiló en 2010, nos llamábamos con frecuencia, no perdimos el contacto, aunque yo pasé por otros destinos dentro de la UAM.

En mi larga estancia en el Departamento tuve momentos muy agradables con todo el profesorado y alumnado, y por ello no quería dejar de hacer patente con estas líneas mi cariño a Aurora, a quien acompañé como secretaria en su etapa de Directora. Recuerdo con nostalgia los “cafés mañaneros” que compartíamos antes de comenzar el día, menos los martes, que reservaba siempre para ir a su cita, tan grata para ella, con los manuscritos de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial.

Tantos días que no me cogías el móvil y sin noticias tuyas... Puse hoy tu nombre en Google y confirmé la fatal noticia”.

Descansa en paz, Aurora.

Isabel Sánchez Castillejo. Ex – secretaria administrativa Dpto. Estudios Árabes e Islámicos